RELACION MVY cierta y verdadera, que trata dela Iornada que el Sereniſsimo Princi pe Cardenal Don Alberto de Auſtria, que por mandado de ſu Mageſtad, fue a entender en las coſas delos eſtados de Flandes, ſobre la toma y ſuceſſo de Cales.



SALIO EL PRINCIPE CARDENAL Dō Alberto de Auſtria dela villa de Madrid lleuādo de ſu Mageſtad pleniſsima poteſtad, para poner en paz aqllos eſtados de Flādes, y el orden q̃ ſe auia de tener en ello. Llego a los dichos eſtados con proſpera Iornada, a dōde aſsi por la ciudad de Amberes, como por otras ciudades, ſe le hizo el recebimiento conueniente a tal perſona, y con gran contento de todos los Catolicos por las buenas eſperanças que tenian, y auiendo dado orden en muchas coſas de importancia neceſſarias a aquellos eſtados. Auiendo ſecretamente juntado exercito de quinze mil Infantes, y tres mil de a Cauallo, con diſinio de hazer la jornada que hizo, no embargante que ſe entendia ſer para otra parte. Llego a la ciudad y fuerte de Cales, a treze de Abril de ſte preſente año. Y aviendo con acuerdo de muchos Capitanes y perſonas expertas, y ſobre todo ſu buen entendimiēto del principe Cardenal, cercado la dicha ciudad por todas partes, lo que ſe eſcriue por coſa cierta por Cartas embiadas aſsi a la Corte de ſu Mageſtad, como del Seminario delos Yngleſes que reſiden en la Ciudad de Valladolid, y a otras perſonas adonde llego un catholico Yn̄gles, el qual eſ-

tuvo en la dicha Ciudad de Cales, y salio della tres dias despues que la ganaron. Dize, que luego que el Principe Cardenal cercò la Ciudad y fuerte, sin descansar vn punto, la mando batir por quatro partes, todo a vn tiempo, lo qual fue con tanta fuerça, que fue cosa de espanto: especialmente para los de dētro (cosa para ellos jamas pensada) y quan rezios fueron los combates, con tanto animo la assaltaron, y con tanta presteza y valor, que entraron y ganaron un lugar tan inexpugnable como ya es notorio q̄ es Cales: no embargante que murieron sessenta de los nuestros, y heridos dozientos. Y de la parte del enemigo, murieron muchos enel combate, con los quales y con los que degollaron, delos que hallaron dentro, fueron mas de seyscientos hombres. Y conesto el Principe Cardenal, aviendo quinze dias que avia llegado a poner cerco a la Ciudad, entro enella y se apoderò de la fuerça y della, dādo muchas gracias a Dios nuestro Señor: las quales le avemos de dar todos por tan evidentissimo milagro como hizo por toda la Christiandad, dādo nos en tan breve tiempo; y con tan poca perdida de gēte, vna ciudad y fuerça tan inexpugnable; y en quien tenia Francia tan puestos los ojos, y de quien tanto se valia la Reyna inglesa, porque es llave de todos aquellos estados, y freno para sus hechos tan desbocados.

DEmas desto, por dos Vrcas que entraron en la Ciudad y puerto de Sanlucar de Barrameda, a tres dias de este presente mes de mayo en que estamos, y por lo que dizen los maestres dellas, que ellos llegaron con sus Vrcas, por delante de Cales, como a treze o a catorze de Abril, que agora passo, el Armada, que la Inglesa tenia aprestada para yr al socorro de Cales (como cosa que tanto importava) la qual estava en la playa de Dobra, diez leguas de Cales, los detuvieron con sus Vrcas, para yr a aquella jornada, porque estavan esperando mas navios y gente, para el dicho socorro: pero sabiendo la toma de Cales, a cabo de mas de diez dias, que estuvieron alli las dichas Vrcas, por la gente de la Reyna, y armada que tenia enel dicho puerto de Dobra detenidos, los dexaron yr, y llegaron al puerto de San lucar de Barrameda, dentro de catorze dias, y cuentan el gran sentimiento que toda Inglaterra tuvo de la perdida de Cales, no embargante que la tenia el Frances, por estar en su amistad.

❧ Tambien dizen, que estando las dichas Vrcas en el dicho puerto Dobra, donde estaua el Armada dela Reyna. Llego alli el Conde Mauriciu Gouernador de Holanda por los rebeldes, con treynta y cinco Navios, y cinco mil Ynfantes, que venia a juntarse con la gente dela Reyna Ynglesa, la qual tenia otros nueve mil, para yr al socorro de Cales, y queriendo surgir el Conde Mauricio con su Armada en el puerto Dobra, donde estava la demas armada de la Reyna. El Almirante de la Reyna (que se entiende q̄ era Henry Palmero) no le con-

fintio furgir, embiando le a dezir, que no furgiesse alli: de lo qual se enojo tanto el dicho Conde Mauricio, que sin aguardar a otra cosa escriuio una carta a la Reyna Inglesa con vn criado suyo, dando le cuenta de lo que passaua, y del mal tratamiento que le auia hecho el Almirante, y sin aguardar repuesta, alço las velas y se boluio. De lo qual se fintio tanto la Reyna, q poco despues fue llevado preso a Lôdres por orden dela Reyna, a donde por su mandado le fue cortada la Cabeça, entendiendo que por su causa no se auia hecho el socorro q tanto desseaua. Todo esto afirman los dichos Maestres.

¶Tambien afirman, que al tiempo que se entro Cales, auia dentro tres o quatro compañias de soldados Holandeses, los quales pelearô con todo el animo posible, defendiendo la plaça, no embargante que auia otras muchas compañias de Franceses, y por la gran defensa que hizieron los Holandeses siendo vassallos de su Magestad, fueron degollados todos los que quedaron despues del assalto, y a los Franceses Soldados, por no ser vassallos de su Magestad, y por lo poco que pelearon, quitandoles las armas los echarô fuera dela ciudad.

¶Durante el tiempo del cerco, yuan y veniâ barcos, y Nauios de Dobra a Cales, para ver si auia entrada. por donde meter socorro. Pero como el principe Cardenal, auia tomado luego que llego los fuertes que caen sobre la Mar, los quales tomo con mucha diligencia, por ser tan importantes, para que por alli no pudiesse entrar socorro. Todos se boluieron porque no uvo lugar lo que desseauan.

¶A treynta de Abril, quando se partieron los dichos Maestres de Dobra, no auia nueua dela muerte de Draque en Ynglaterra, ni de su Armada en quien la reyna tenia muy grande esperança, porque ymaginaua que auia de traer grandes Tesoros como se lo auia prometido, bien se puede creer la pena que sentiria quando supo su muerte, y perdida de casi toda su Armada, viniendo sobre la perdida de Cales.

¶Por la dicha Carta que se escriuio de Valladolid. Se sabe que toda via el Armada dela Reyna, que estaua en Dobra, se acerco a Cales, y un Galeon que fue mas atreuido se adelanto, pero con el Artilleria dela fuerça de Cales que estaua por su Magestad, se hundio el Galeô a vista de todos sin podello remediar, y sin mas efecto se bolvio la Armada Ynglesa.

SV Mageſtad con eſta buena nueva eſta muy contento, y plazera a Dios nueſtro Señor que cada dia vengan los Rebeldes a mayor diminucion, pues andan apartados de ſu Santa fe Catholica, el qual ſea ſeruido de conſeruarle ſu ſalud para el bien y remedio de toda la Chriſtiandad, por muy largos años. Y al Principe Cardenal hazelle tan venturoſo, como al Emperador Carlos quinto, ſu Aguelo.

¶LAVS DEO.

EL Licenciado Don Iuan Bezmndez é Figueroa, Teniente mayor de Aſsiſtente deſta ciudad de Seuilla, é ſu tierra por el Rey nueſtro ſeñor, que al preſente hago oficio de Aſsiſtente deſta dicha Ciudad, por auſencia de ſu Señoria del Conde de Pliego, Aſsiſtente de Seuilla y ſu tierra por ſu Mageſtad. Doy licencia a Rodrigo de Cabrera Impreſſor, (para que el) y no otro ninguno pueda imprimir la Relacion de ſuſo contenida. Sopena de diez mil marauedis para la Camara de ſu Mageſtad Fecho en Seuilla a veynte y cinco de Mayo, de mil y quinientos y nouenta y ſeys años. Por ſu mandado.

El Licenciado Don Iuan Bermudez é Figueroa. — Gregorio Gutierrez Eſcriuano.

☞ En Sevilla en la caſa q̃ era eſpital del Roſario ſe véden.

